8137

Sr. Moré

Los pájaros de la calle

CUENTO EN UN ACTO

DIVIDIDO EN TRES CUADROS

INSPIRADO EN UNO DE GRIMM Y ESCRITO EN VERSO

POR

ENRIQUE LÓPEZ-MARÍN

ESTRENADO EN EL TEATRO PARA LOS NIÑOS
DEL PRÍNCIPE ALFONSO DE MADRÍD, EL 6 DE ENERO DE 1910

MADRID
ARTES GRÁFICAS «MATEU»
Paseo del Prado, 30
1911

13

Digitized by the Internet Archive
in 2013

http://archive.org/details/lospajarosdelaca30913lope

Para Paco mi amo de su
viejo amigo Enrique

LOS PAJAROS DE LA CALLE

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suede, la Nove ge et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Los pájaros de la calle

CUENTO EN UN ACTO

DIVIDIDO EN TRES CUADROS

INSPIRADO EN UNO DE GRIMM Y ESCRITO EN VERSO

POR

ENRIQUE LÓPEZ-MARIN

ESTRENADO EN EL TEATRO PARA LOS NIÑOS
DEL PRÍNCIPE ALFONSO DE MADRID, EL 6 DE ENERO DE 1910

MADRID
ARTES GRÁFICAS «MATEU»
Paseo del Prado, 30
1911

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
JUANITO, niño	*Matilde Rodríguez.*
MARGARITA, niña	*María Xifrá.*
EL ANGEL DEL SUEÑO	*Milagros Jiménez.*
LA BRUJA TRAGONA	*Avelina Torres.*
MARÍA, aldeana	*Amparo Molins.*
UNA NIÑA	*Niña Garcés.*
MATEO, aldeano	*Fernando Porredón.*

DOS NIÑOS QUE NO HABLAN

TITULOS DE LOS CUADROS

1.º La madrastra.
2.º Los niños perdidos.
3.º La bruja tragona.

La época y el lugar de la acción, imaginarios.

669763

CUADRO PRIMERO

La Madrastra.

Interior de una casita pobre. Al foro puerta y ventana baja, practicables, que dan al campo. En la derecha hogar de campana, sin lumbre; cerca del hogar, en el suelo, un cesto sin terminar, útiles del oficio de cestero, mimbres ó juncos sueltos, etc. etc. En la izquierda, alacena, sobre una mesita baja, con cacharros. Otra mesa rústica en el centro, sobre la cual hay un hacha de leñador. Luz de la tarde (crepúsculo).

ESCENA PRIMERA

JUANITO, *sentado en el centro, trabaja de mala gana en el cesto.* MARGARITA, *sentada en el poyo del hogar, hace calceta y canturrea. Breve pausa. El niño deja de pronto la labor, y la niña interrumpe su canto, sorprendida de la pereza de su hermano que se ha quedado pensativo mirando al suelo.*

MARG. ¿Qué haces, Juanito?

JUAN Pues, nada;
ya lo ves.

MARG. Sí, ya lo veo,

que estás hecho un holgazán.
¡Trabaja chico!

JUAN ¡No quiero!

MARG. Para cuando vuelva padre
tienes que acabar el cesto.

JUAN Creo que no.

MARG. ¿Qué no, dices?

JUAN Eso digo.

MARG. ¿Qué remedio?

JUAN ¡Tengo más hambre que un oso!

MARG. Como yo, pero...

JUAN No hay «pero»;
no se puede trabajar
sin comer.

MARG. ¡Ni más ni menos!

JUAN Luego... ¿me das la razón?

MARG. Te la doy, ¡pues ya lo creo!
Pero bien, para comer
hay que trabajar, ¿no es eso?

JUAN ¡No sabes lo que te dices!

MARG. ¿Qué no lo sé?

JUAN ¡No! Yo entiendo
que debe ser lo contrario
y ahí tienes por qué lo dejo.
Como no se haga solito...
lo que es yo, no toco el cesto,
porque para trabajar
hay que comer antes.

MARG. Bueno,
¿y el que no lo tiene, qué hace?

JUAN Pues lo que yo, estarse quieto.

MARG. Y vuelve padre y te arrima

cuatro azotes!

JUAN ¡Muy mal hecho!
De postre, puede pasar
que, si soy malo y no quiero
obedecer, haya *leña*,
pero ¿en ayunas, solfeo?...
comprenderás Margarita
que eso está mal.

MARG. (Con tristeza.) ¡Lo comprendo!

JUAN ¡Tira tu también la media!

MARG. Sí, claro, para que luego
venga la madrastra y... ¡pum!

JUAN Que venga; no tengas miedo.
Con esa me atrevo yo.
¡Tírala! ¡Yo te defiendo!

MARG. (Tirando la cestita de la media.)
¡Si las quiere que las compre!

JUAN O que ande sin ellas.

MARG. ¡Eso!

JUAN Pues no es poco presumida
para vestir, *doña Pelos*
que hasta quiere gastar medias...

MARG. ¡A lo grande!

JUAN ¡Vaya al cuerno!
(Breve pausa.)
¡Ay! (Quejándose lastimosamente.)

MARG. ¿Qué te pasa?

JUAN ¡El estómago!

MARG. ¿Te duele, Juan?

JUAN No; es que tengo
como un vacío...

MARG. El vacío

de la falta de alimento.
Si hubiera algo por aquí...
(Buscando por la alacena.)

JUAN Algún mendrugo... Algún hueso.
Busca, busca... ya verás
que desengaño.

MARG. No encuentro
nada!

JUAN. Ya te lo decía...
Si hace poco que he revuelto
toda la casa y... ¡ni rastro!
Cuando está el cajón abierto
y la alacena tan triste,
y el hogar sin un puchero,
no preguntes, hermanita,
tres cruces aquí. (En el estómago.)

MARG. ¡Me alegro
por los ratones!... Así
no se comerán el queso
como ayer, que nos dejaron
sin merendar. ¡Ladronzuelos! (Muy incomodada y dirigiéndose á los simpáticos roedores.)

JUAN. ¡No riñas á los ratones!

MARG. ¿Cómo que no?

JUAN. También ellos
tienen derecho á la vida!
¡Pobrecitos! Se comieron
lo suyo, después de todo.

MARG. ¿Lo suyo?

JUAN. ¡Claro!

MARG. ¡Lo nuestro!
¡Como no tenemos gato!...

JUAN. Mira, hermanita, no quiero
que tengas mal corazón.
MARG. ¿Yo mal corazón?... ¡No es cierto!
JUAN. El queso lo han inventado
para los ratones.
MARG. Bueno;
y para nosotros... ¿nada?
JUAN. Pues, nosotros, ya veremos.
Como no es el primer día
que ayunamos...
MARG. ¡Buen consuelo!
Si padre tarda en venir,
ó no ha vendido ni un cesto,
y á la madrastra tampoco
le han dado nada en el pueblo...
¡á la cama sin cenar!
JUAN. Lo que es hoy, yo te prometo
que no me voy á la cama
con el estómago hueco.
MARG. Sí, señor, tú que eres hombre
debes pensar lo que hacemos
JUAN. Ya lo he pensado.
MARG. ¿Tan pronto?
JUAN. ¡Yo soy muy listo!
MARG. ¿Y qué es ello?...
JUAN. Que nos vamos ahora mismo
á probar fortuna
MARG. ¿Lejos?...
JUAN. Donde sea; hay que comer.
MARG. Pero... ¿habrá?
JUAN. Lo buscaremos.
MARG. No conocemos á nadie.

JUAN. Si empiezas ya con lamentos...
MARG. Caminar á la ventura...
JUAN. ¿Y por qué no?
MARG. ¡Me da miedo!
JUAN. Los pájaros de la calle
nos pueden servir de ejemplo.
¿Quién les echa de comer?
¿Quién les prepara el puchero?
Por la mañana temprano
despiertan, les dan un beso
á sus padres que se quedan
acurrucados, durmiendo,
porque aquellos son mayores
y son padres y son viejos...
Como en el nido no tienen
chocolate ni buñuelos,
los chiquitines ahuecan
el ala, tienden el vuelo
y salen de allí cantando
mil cosas que no entendemos.
Y, libres ya por el mundo,
sin más amparo que el cielo
ni más trabajo que andar
picando á cada momento,
del tejadillo á la rama,
de la rama al sementero,
aquí un granito de trigo
y allí una miga en el suelo,
se buscan ellos la vida
y todos viven contentos.
Pues, mira, hermana, tú y yo
que somos lo mismo que ellos,

dos pájaros de la calle,
casi solos, casi huérfanos,
debemos salir también
á buscarnos el sustento,
porque ya ves que, en el nido,
ni lumbre ni pan tenemos
y si los pájaros comen
sin más que tender el vuelo,
haciendo lo que ellos hacen,
lo que ellos tienen tendremos.
Los pájaros y los niños
se parecen mucho en esto:
aunque no los cuide nadie
los cuida Dios desde el cielo.

MARG. ¡Muy bien! ¿De modo que tú
quieres que nos escapemos
de casa?

JUAN. Sí.

MARG. ¡Pues andando!
¿Y si nos echan de menos?

JUAN. Ya se sabe lo que son
cuatro azotes... Volveremos
antes del anochecer
y así no hay cuidado.

MARG. Bueno.

JUAN ¡Pajarita, abre las alas!

MARG. ¡Pajarito, tu primero!

JUAN ¡Los dos á la vez!

MARG. ¡La mano!

JUAN ¡Á volar!

MARG. ¡Quién dijo miedo!

(Cantando y saltando cogiditos de la mano, van á salir

por el foro en el mismo momento en que aparece María con una cesta al brazo. Los niños sorprendidos y contrariados, se paran de pronto. María trae dentro de la cesta dos panes grandes y varios envoltorios que se suponen de viandas.)

ESCENA II

DICHOS, MARÍA *por el foro.*

MARÍA ¡Granujas! ¿A dónde vais?
JUAN (¡Doña Pelos!)
MARÍA ¡So tunantes!
MARG. Ibamos...
JUAN Dilo, mujer;
nos íbamos á la calle.
MARÍA Pero... ¿á qué?
MARG. (Con temor.) A dar una vuelta.
JUAN Eso es; á tomar el aire,
que aquí, no se *toma nada*
y hay que distraer el hambre.
MARÍA Y el cesto... ¿lo has concluído?
JUAN Falta un rato
MARÍA ¿Trabajaste?
JUAN No ha sido cosa mayor.
MARÍA ¡Yo se lo diré á tu padre!
Y tú... ¿acabaste la media?
MARG. Media solo.
MARÍA ¡Habrá holgazanes
¡Pillos!
JUAN ¡Ya escampa!
MARÍA ¡Me vais

á quitar la vida!

MARG. ¡Madre,
no se incomode *usté* así!
Yo la acabaré más tarde.

JUAN Y yo acabaré lo mío;
hacer un cesto es muy fácil
y quien hace uno, hace un ciento...
si le dan de comer antes.

MARÍA ¿Comer?

JUAN ¡No hay lumbre siquiera!,
de modo que... ¡Dios te ampare!

MARÍA ¡Pues, te engañas!

JUAN (Con burla.) ¡Ya lo veo!

MARÍA Aquí traigo yo dos panes,
huevos, tocino, patatas,
bacalao y chocolate.

JUAN ¡Digo! ¡Menudo banquete!
Esto es cosa de sentarse.
(Sentándose á la mesa muy contento.)
Ven aquí tú, Margarita,
que trae de todo.

MARÍA ¡Al instante!

JUAN ¿No dice usted?...

MARÍA Lo que traigo
no es para vosotros!

JUAN ¡Diantre!
Pues, ¿para quién es?

MARÍA ¿Queríais
comer y vivir de balde?
Ahora vais los dos al bosque.
Toma el hacha de tu padre;
tú, me traes un haz de leña

pero, que sea muy grande
y tú, una cesta de nueces.

MARG. Yo no puedo...

MARÍA Este ya sabe
cuando quiere coger nidos
gatear por los nogales.

JUAN ¿Y nos manda usted así?

MARÍA ¿Cómo quieres que te mande?

JUAN Sin un cachito de pan
para el camino... ¡Hay dos panes!

MARÍA Bien. Ahí va: para los dos
(Dándoles un pan de la cesta.)
que yo no soy miserable
pero á casa no volvais
con el pretexto del hambre
sin la leña y sin las nueces.
Ya lo sabéis, ¡haraganes!

JUAN Corriente. ¡Vamos andando,
Margarita!

MARG. (Afligida.) ¡Buenas tardes!

JUAN No te apures: tú y yo somos
los pájaros de la calle,
y ya sabes que los pájaros
no necesitan á nadie.

(Los niños salen por el foro con el hacha y la cesta que les dió Marí ; Juanito se detiene en la ventana un momento y le dice á María en tono zumbón.)

¡Doña Pelos, *habrá leña* ,
que para eso está mi padre!

MARÍA (Queriendo tirarle con algo, rabiosa por la reticencia del niño.)
¡Sin vergüenza!... ¡Si te cojo!... (En la ventana.)

te deshago en cuatro partes!
Por supuesto, en cuanto venga
Mateo, verá lo que hace.
Los chicos ó yo; que elija.
Si él quiere, que los aguante,
pero á mí ya no me dice:
«¡Cuidadito con pegarles!»
porque, si están á mi lado
un día, ¡voy á la cárcel!
Ese holgazán de Juanito
tiene el don de sublevarme.
Pues ¿y la niña? La niña,
con esa carita de ángel,
sabe engañar á cualquiera,
más conmigo no le vale;
¡nada, los chicos ó yo,
que elija lo que le agrade!

(Dando trastazos rabiosa y violenta, guarda todo lo que trajo en la alacena. Mientras tanto óyese dentro la voz de Mateo que se acerca cantando.)

ESCENA III

MARÍA. *Por el foro* MATEO *con un saco al hombro, dentro del cual trae lo que luego se indica en el diálogo.* MATEO *se tambalea un poco por los traidores efectos del vino.*

MARÍA (Fijándose en las *eses* que viene haciendo Mateo.)
¡Hola! ¿Eres tú?
MATEO ¡Servidor!
MARÍA ¡Yo estoy que rabio!
MATEO ¡Lo siento! (Sigue cantando)

MARÍA Tu en cambio, vienes... *contento.*
MATEO Sí tal; de muy buen humor.
MARÍA Digo que vienes, *mojado.*
MATEO ¿Mojado? ¡Si no ha llovido!
Mira, como no haya sido
de la humedad, que ha calado.
MARÍA ¡Será de empinar el codo!
MATEO ¡Puede!
MARÍA ¡Milagro!
MATEO Mujer,
yo no creo que beber
sea pecado del todo.
MARÍA ¡Has aprovechado el día!
MATEO ¡Como nunca!
MARÍA ¡Menos mal!
MATEO ¿Y por aquí?...
MARÍA Todo igual;
ya ves, ni lumbre.
MATEO María,
yo soy un hombre decente,
un honrado fabricante...
MARÍA ¡Y un borracho repugnante!
MATEO ¡Mejorando lo presente!
No negaré que en unión
de otros dos amigos más,
dejando penas atrás,
he tenido una expansión.
Digo, un jarro de cerveza
y un trozo de carne asada
para los tres; total, nada
que se suba á la cabeza.
Conque debes moderarte

y no decir nada feo.

MARÍA Está muy bien.

MATEO Tu Mateo
además, quiere obsequiarte.

(Mateo suelta en el suelo el saco que trae al hombro y María sale corriendo hacia el foro.)

MARÍA ¡Y yo me voy á dejar!

MATEO ¡Ven! ¿Por qué echas á correr?

MARÍA Sé lo que quieres hacer
cuando me vas á *obsequiar*.

(Haciendo con la mano acción de pegar.)

MATEO Mujer, no seas así.
Hablo en serio. Ten en cuenta
que el producto de la venta
de los cestos, está aquí.

MARÍA ¿Y qué traes?

MATEO Lo que pedías
para que comas y cenes
hasta reventar. Ya tienes
colación para unos días.
Y para esos dos bribones
que, tampoco he olvidado,
traigo un enorme puñado
de castañas y orejones.
¿Dónde están?

MARÍA Te lo diré.
¡Hay que hacer un escarmiento
con ellos! Hace un momento
los eché de casa.

MATEO ¿Qué?...

MARÍA ¡No los puedo soportar!
Fueron al bosque.

MATEO ¿Qué dices?...

¿Al bosque?...

MARÍA ¡Sí!

MATEO ¡Ay, infelices!...
¡Me los van á devorar!...

MARÍA ¡Así acaban de sufrir
en este mundo!

MATEO (Amenazador.) ¡María!

MARÍA Porque, en casa, el mejor día,
de hambre se van á morir.

MATEO Eso no sucederá
mientras aliente su padre.
¡Como tú no eres su madre
á ti lo mismo te da!
¡Al bosque, Dios mío!...

MARÍA ¿Y qué?...

MATEO ¡Lleno de lobos, qué horror!
Buscaste el sitio mejor
pero... ¡yo los salvaré!
¡Fiera!... ¡No tienes entrañas!

MARÍA Oye... escúchame Mateo;
vendrán pronto...

MATEO ¡No te creo!

MARÍA Te digo que sí.

MATEO ¡Me engañas!

MARÍA ¡No hay peligro!

MATEO ¡De eso trato,
porque voy allí en seguida!
¡Hijos míos de mi vida!
¡Si no parecen, te mato!

(Mateo sale corriendo por el foro seguido de María. Música en la orquesta).

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Los niños perdidos.

Bosque frondoso á todo foro. A derecha é izquierda árboles corpulentos, arbustos, peñascos, matorrales, etc. En la izquierda, primer término, un grupo de piedras al pie de un árbol. Noche completa. Al empezar el cuadro la escena está sola. Cesa á poco la música. Breve pausa.

ESCENA IV

JUANITO *con un haz de leña al hombro y el hacha en la mano.* MARGARITA *con la cesta llena de nueces verdes.*

JUAN ¡No puedo más hermanita!
MARG. ¡Ni yo!
JUAN Aquí suelto la leña
y veremos lo que pasa.
(Soltando en el suelo la leña. La niña deja también la cesta.)
MARG. ¡Que pase lo que Dios quiera!
No podemos caminar
por el bosque en las tinieblas.
¡Estamos perdidos!

JUAN Sí,
ya lo veo y que... ¡cualquiera
llama por aquí al sereno!
¡Por vida de!...

MARG. ¡Ten paciencia!

JUAN Nos hemos armado un lío
sin caminos, ni veredas;
se vino la noche encima
y ya no salimos de ésta.

MARG. ¡Ni una luz por ningún sitio!

JUAN ¡Nada!... ¡Ni luna siquiera!

MARG. Aquel candil que, tú dices
que parece un alma en pena,
quisieras tenerlo aquí.

JUAN ¡Ya lo creo que quisiera!
No se puede uno burlar
de las cosas.

MARG. Se desprecian
y luego, ya ves, darías
cualquier cosa por tenerlas.

JUAN ¡Lo que yo tengo es un hambre...
y una sed!...

MARG. Te dió la idea
de venir echando migas
por todo el camino...

JUAN Espera
que, si aquello salió mal,
yo lo hacía con su cuenta
y razón. No te figures
que fué tan mala la idea
pues, no conociendo el bosque
y aquí solos, considera

quién nos decía el sendero
para volver á la aldea.
Por eso, siguiendo el rastro
de las migas, fácil era
salir de este laberinto.

(Oyese el silbido del viento en el bosque.)

MARG. No contabas con la huéspeda.

JUAN No conté conque los pájaros
se comerían la senda.

MARG. ¿No me dijiste tu mismo?...

JUAN Sí, mujer, pero á cualquiera
se le marcha el santo al cielo...
Pues si yo caigo en la treta
que nos iban á jugar
los pájaros... echo piedras
en vez de migas de pan,
y así no había manera...

(Silba furioso el viento entre los árboles. Pausa breve.)

MARG. ¿Qué es eso?...

JUAN Parece el viento

MARG. ¿Será un lobo?...

JUAN No te creas...
pudiera ser...

MARG. ¡Coge el hacha,
Juanito!

JUAN No tengo... fuerzas.

MARG. Entonces... ¿de qué te sirve?...

JUAN De estorbo. ¡Pero si fuera
un sable! (Silba otra vez el viento con fuerza.)

MARG. ¡Qué miedo tengo!

JUAN Mírame á mí...

MARG. Si tú tiemblas.
JUAN Sí, pero te digo que
me mires para que veas
que estoy contigo y los dos
pasemos el susto á medias.
MARG. ¡Ay, Juanito!
JUAN ¡Margarita!
MARG. ¡Y qué obscuridad!
JUAN Completa.
(Se acercan uno á otro atemorizados. El viento sigue silbando cada vez con mas violencia entre los árboles.)
MARG. ¿No oyes rugir?
JUAN Es el aire
que se mete por las puertas.
MARG. ¿Qué dices?
JUAN Por las ventanas
MARG. ¿Ventanas?
JUAN ¡Por donde sea!
MARG. ¡Veo sombras!...
JUAN ¡Yo tambien! (Canta el cuco.)
MARG. ¡Ay, otra cosa que suena!
JUAN ¡Chiss! ¡Cállate!
MARG. ¿Será el cuco?
JUAN ¡Yo creo que es la pantera!
MARG. Pero ¿la pantera canta?
JUAN Canta cuando está contenta
y como ahora estará oliendo
á carne humana, se alegra.
MARG. ¡Ay, por Dios, no digas eso!...
JUAN ¡Debe haber aquí más fieras!...
(Sigue silbando el viento. Canta el cuco; óyense por todo el bosque ruidos extraños, como de gatos que riñen, fieras que rugen, lechuzas que sisean, perros que aullan,

etc., etc. Entre tanto, y por obra de magia, algunas copas de los árboles se transforman en cabezas de monstruos fantásticos, diablos colorados, etc. En el fondo y sobre los árboles brillan siniestros los ojos de las lechuzas. Una roca se vuelve un lobo, en otra aparecen dos gatos enormes. El buen criterio de la dirección de escena sabrá dar á este momento el efecto que se busca justificando el terror de los niños perdidos en el bosque.)

MARG. ¡Mira, mira una visión!
¡Qué cara tiene tan fea!

JUAN ¡Y allí un monstruo!

MARG. ¡Y otro allí!
¡Nos comen!

JUAN Dales la cesta
y que se coman las nueces,
á ver si así no se acercan.

MARG. No me separo de ti.

JUAN ¡Pues tienes buena defensa!
¡Cierra los ojos, no mires!

MARG. ¡Que la Virgen nos proteja!
(Caen de rodillas abrazándose uno á otro muertos de miedo. Breve pausa. Los ruidos cesan y los monstruos desaparecen poco á poco)

JUAN ¡¡Padreee!! (Llamando á voces.)

MARG. ¡Cállate, Juanito!

JUAN ¿Viene algún lobo?

MARG. ¡No temas!

JUAN ¿Oyes algo?

MARG. No oigo nada;
es nuestro miedo el que inventa
rugidos y apariciones
que salen de la arboleda.
(Tranquilizándose poco a poco.)

JUAN ¿Nuestro miedo?

MARG. ¡Si no hay nadie!

JUAN (Levantándose receloso del suelo.)
¡Nadie!...
MARG. ¿No te da vergüenza
ser tan cobarde?
JUAN ¿Quién, yo?
¿Yo cobarde?
MARG. ¡Friolera!
JUAN Tenía miedo por ti;
pero... ¡si alguno se acerca!
(El árbol del primer término derecha vuelve á transformarse en monstruo un momento breve. Juan lo ve y retrocede asustado de nuevo.)
¡Ay, Margarita!
MARG. ¿Qué tienes?...
JUAN ¡Ahora sí que va de veras!
¡El diablo que asoma allí!
MARG. ¿Dónde?
JUAN En el árbol.
MARG. ¡Tú sueñas!
¿Te dura el miedo?
JUAN Si es que...
¡miraba de una manera!...
MARG. ¡Hasta que sea de día
hay que estar aquí á la fuerza!
JUAN ¡Qué larga va á ser la noche!
MARG. ¿Y qué remedio nos queda?
JUAN Ninguno.
MARG. Pues á dormir.
JUAN ¿Y cómo?
MARG. Sobre la hierba.
JUAN ¡Todo por esa... *señora!*...
MARG. Déjala, que también ella
puede que vaya caliente

á la cama, si se tercia.
¡Ya sabes como las gasta
padre!

JUAN ¿No quería *leña?*

MARG. El pobre andará buscándonos
medio muerto de impaciencia.

JUAN Aquí no da con nosotros
ni con un candil.

MARG. Pues, ea,
á dormir.

JUAN Bueno. A dormir.
¿Trasnochan los lobos?

MARG. Deja
de pensar en cosas tristes.

JUAN Es que...

MARG. Ven aquí; á estas piedras.

(Sentándose en el suelo al pie del árbol de la izquierda y colocando las piedras á modo de almohadas.)

¿No decías esta tarde,
con absoluta firmeza,
que á los niños y á los pájaros
los cuida la Providencia?

JUAN Eso dije.

MARG. Pues entonces,
á dormir tranquilos. Reza.

JUAN ¿Que rece yo? No me acuerdo

MARG. ¡Juanito!

JUAN Mujer, dispensa,
no me enseñó la madrastra.

MARG. ¡Si puede que ella no sepa!
Yo, en la escuela lo aprendí.

JUAN Tú, porque has ido á la escuela

pero, como yo tenía
que trabajar...

MARG. ¡Claro!

JUAN Empieza
que de oirte algunas noches
puede que...

MARG. A ver si te acuerdas. (Breve pausa.)
Di: *Con Dios me acuesto*
con Dios me levanto.
(Juanito repite en voz baja, pero tiene más sueño que ganas de rezar.)
¡Chico, que te duermes!

JUAN Es que estoy cansado.

MARG. Reza.

JUAN Si ya rezo
pero, por lo bajo.

MARG. *Con la virgen madre.*
¿Como sigue?... ¡Vamos!

JUAN ¡Ah!... *Con Dios me acuesto*

MARG. ¡No!

JUAN Pues, *me levanto.*

MARG. ¡Si eso ya lo has dicho!

JUAN Ya de aquí no paso.
Como tú no reces
por los dos, no vamos
á rezar ninguno...
Todo fiel cristiano... (Durmiéndose).

MARG. Eso no es de ahora.
¡Qué lío has armado!
Con la virgen madre
y el *Espíritu Santo...*
¿Oyes?

JUAN ¡Que descanses!
MARG. ¡No seas pesado!
JUAN Cierra esa ventana
que si no, pillamos
un catarro de esos
que nos dure un año.
MARG. ¿Cómo?
JUAN Con el aire
que entra por el campo.
MARG. Rezaré yo sola.
JUAN Mira, bien pensado...
MARG. *Virgencita mía*
tú eres nuestro amparo.
JUAN Oye, que nos llamen
á los dos temprano...
MARG. Calla y no interrumpas
porque estoy rezando.
JUAN Tienes que hacer media...
Yo, el cesto empezado...
MARG. ¡Tú si que eres cesto!
¡Cállate!
JUAN Me callo.

(Quédase dormido. Música muy piano, en la orquesta. La niña reza fervorosamente)

MARG. Virgencita mía
tú eres nuestro amparo.
A estos pobrecitos
niños desdichados
que sin madre viven
del cariño extraño
no los abandones,
tiéndeles los brazos.

¡Virgencita mía,
tú eres nuestro amparo!

(La niña se duerme también. Los dos niños forman un tierno grupo acurrucados al pie del árbol. Sigue piano la música. Por el fondo del bosque á la derecha, surge de pronto una intensa claridad azul y en ella aparece el «Angel del sueño» que avanza lentamente hacia los niños.)

ESCENA V

DICHOS. EL ÁNGEL DEL SUEÑO

EL ANG. ¡Dormid, hermanitos! Dormid sin cuidado
que el ángel del sueño del cielo bajó
y está con vosotros aquí, á vuestro lado.
¡Á Dios le rogábais, y así os lo premió!...
Feliz vuestro sueño, tranquilo, inocente,
que alegra y alumbra la luz de la fe:
dichosa la infancia, la edad sonriente
que todo en la vida de rosa lo ve.
Hoy son las quimeras de vuestros ensueños
los pobres juguetes de trapo y cartón;
mañana, anhelosos de grandes empeños,
será pesadilla lo que es ambición.
¡Soñad! Vuestras almas que son azucenas
hasta hoy sólo saben cantar y reir.
«Soñad cosas bellas, y haréis cosas buenas»
que así un gran poeta lo supo decir. (1)
Un ángel os vela, dormid sin cuidado
que vuestras plegarias llegaron á Dios:
Dormid, hermanitos, que aquí á vuestro lado
el ángel del sueño, os cuida á los dos.

(Telón de boca. Sigue la orquesta.)

MUTACIÓN

---

(1) Jacinto Benavente.

CUADRO TERCERO

La Bruja tragona

El mismo bosque del cuadro anterior en plena luz del día. Al fondo aparece una «Casita de turrón», con puerta practicable que se transforma á su tiempo como se indica luego. En el lado derecho, y entre dos grandes árboles, aparece la entrada ó boca de un gran horno construído de fábrica con amplia puerta de hierro, por la cual debe entrar fácilmente una persona. Al empezar el cuadro sigue la orquesta unos momentos.

JUANITO *y* MARGARITA *aparecen dormidos como quedaron al final del cuaaro segundo.*

ESCENA VI

JUANITO Y MARGARITA

MARG. (Despertando y sentándose.)
¡Juanito!... Tú, dormilón,
despierta.que ya es de día!

JUAN (Id. id.) ¿Quién va?

MARG. ¡Despierta muchacho!

JUAN ¡Hola! ¿Eres tú, Margarita?
¿Dónde estamos?

MARG. En el bosque.
JUAN ¿En el bosque?
MARG. ¡Claro! Mira.
JUAN Ahora lo recuerdo todo.
(Se levantan del suelo los dos)
MARG. ¡Qué bruto! ¡Cómo dormías!
JUAN ¡Ay!
MARG. ¿Qué es eso?
JUAN Es un dolor
de la cintura hasta arriba...
Se me han clavado los muelles
del colchón en las costillas.
MARG. Yo he dormido como un tronco
tan á gusto, tan tranquila...
Soñé que unos angelitos
por el cielo aparecían
y acercándose á nosotros
como quien anda y no pisa
decían... «¡Dormid en paz
que los ángeles os cuidan!»
JUAN ¡Muy bonito! Yo también
he soñado.
MARG. ¿Sí?
JUAN Veía
mantecadas en los árboles,
un lago lleno de almíbar
con peces de mazapán,
y, además, por las orillas
turrón de ese que se parte
con serrucho.
MARG. ¿Te darías
un banquete?

JUAN. ¡No lo creas!
¡Esa fué la tontería!...
Como me gustaba todo
lo que ví, no me dí prisa
por coger nada, y ahora
¡tengo un hambre!

MARG. ¡La avaricia!
¡Bien empleado te está!

JUAN Bueno, mujer, no me riñas.
Si vuelvo á soñar lo mismo,
le meto el diente en seguida.

(Margarita se fija de pronto en la casita de turrón y exclama llena de asombro:)

MARG. ¡Juanito que aparición!

JUAN ¿Cual?

MARG. ¿No ves? ¡una casita
de dulce!

JUAN ¡Quiá, no es posible!

MARG. ¿Cómo que no? ¡Mira! ¡Mira!,
chantilly, almendras, hojaldres...

JUAN ¿Será una confitería?

MARG. Yemas de coco...

JUAN ¿También?

MARG. ¿Quieres una?

JUAN ¡No, hermanita!
con el *coco* no me atrevo...

MARG. Pues toma otra golosina.
Allá voy, porque si dudo
me expongo á que se repita
lo del sueño y esta vez...
¡no me lo perdonaría!

(Se acercan los dos á la casita y empiezan á meterle mano á las golosinas. Algunas están sobrepuestas en el

trasto para que puedan cojerlas. De pronto óyese dentro un golpe de tán-tán ó campana chinesca. Los chicos se asustan y se retiran un poco en el momento que aparece por la puerta de la casita la Bruja Tragona.)

ESCENA VII

DICHOS. LA BRUJA TRAGONA

BRUJA ¡Hijos míos!
MARG. ¡Ay de mí!
BRUJA ¿Por qué corréis, qué os pasa?
Soy la dueña de esta casa
¿Os doy miedo?
JUAN ¡No!
MARG. ¡Á mí, sí!
¡Qué cara de comadreja
y qué pelos y qué apaños!...
BRUJA ¡Es que tengo muchos años!
JUAN Claro, por eso es tan vieja.
¡Pobrecita!
MARG. (Haciendo señas á Juan.) ¡Inocentón!
JUAN ¿Por qué me haces esos guiños?
BRUJA Venid, yo quiero á los niños
con todo mi corazón.
Para vosotros no más
tengo tanta golosina
y cosas, en la cocina,
que no comísteis jamás.
JUAN ¡Anda, con el hambre que hace!
¡Buena cosa ha dicho *usté*!
MARG. Yo no me atrevo.
JUAN ¿Por qué?
BRUJA ¡Déjala que lo rechace!

JUAN Tú eres tonta, Margarita
BRUJA No tendrá ganas.
JUAN ¿Que no?...
Si está lo mismo que yo;
en ayunas, abuelita.
¿Hay cocido?
BRUJA Un buen puchero.
JUAN ¿Y jamón?
BRUJA Tres hay colgados
y dos pollitos asados
que valen cualquier dinero.
(Mutis por la izquierda.)
JUAN ¡Pollos!... ¡Cocido!... ¡Jamón!..
¡Esto es una suerte loca!
Ya se me hace agua la boca.
Yo pillo una indigestión.
(Vuelve la Bruja conduciendo una jaula «de hierro», que marcha sobre ruedas. La jaula es de un metro cuadrado próximamente. Por un lado tiene una puerta con cerradura y llave. Por otro, para la desaparición, una puerta de dos hojas envisagradas que abren y cierran facilmente.)
MARG. Mira lo que trae
JUAN ¿Qué es eso?
BRUJA Una jaula.
JUAN ¿Para quien?
BRUJA No te asustes, hombre, ven.
MARG. ¿Lo ves? Te va á meter preso.
BRUJA Niña, no, déjame hablar
que así la razón sabréis...
En esta casa que veis
ningún hombre puede entrar.
Tú comerás lo que quieras
aquí fuera y bien guardado

si no te dejo enjaulado
te comen á ti las fieras.

JUAN ¡Ah! (Tranquilizándose.)

MARG. ¿Sí?

BRUJA Si el bosque está lleno
de lobos, tigres, chacales,
y como esos animales
tienen tal olfato...

JUAN Bueno.

BRUJA Esto es una precaución.

JUAN Lo comprendo.

MARG. ¡No entres, chico!
¡Vas á parecer un mico!

JUAN ¡Pero hay cocido y jamón!

BRUJA ¡Te vas á hartar de comer!

(Juanito entra decidido en la jaula «á gatas», y sentándose después La Bruja cierra con llave y se la guarda en un bolsillo de la falda.)

¡Por goloso te has perdido!

JUAN ¿Cómo? (Muy sorprendido.)

BRUJA Que ya te he cogido
y aquí te voy á tener;
no temas que te maltrate
quiero que estés gordo y sano.

MARG. ¿Qué va *usté* á hacer con mi hermano?

BRUJA ¡Comérmelo con tomate!

MARG. ¡Dios mío! (Llorando de pena)

BRUJA ¡Aquí no se llora!
En cuanto esté más llenito...
¡Será un bocado exquisito!

JUAN ¿Habla *usté* en serio señora?

BRUJA No te devanes los sesos:

llevo tres en este mes
y con tomate los tres.

JUAN ¡Si no tengo más que huesos!

MARG. ¡Perdónele *usté*! (Arrodillándose.)

BRUJA ¡En seguida!
Si me tienes que ayudar
tu misma á hacerle engordar.

JUAN ¡Zambomba!

MARG. ¡Dios de mi vida!
¡Perdón!

BRUJA Inútil quimera
porque no has de conseguirlo
y si vuelves á pedirlo
¡te como á ti la primera!

MARG. ¡Estamos perdidos, Juan!

JUAN ¡Grita, á ver si viene gente!

MARG. ¡Padreeee!... (Gritando.)

BRUJA ¡No hay alma viviente
que pueda oir!

MARG. ¡Me oirán!

BRUJA En dos leguas al contorno
no encontrarás ser humano...
Anda, juega con tu hermano
mientras yo preparo el horno.

(Se retira por la derecha dando vuelta al horno.)

ESCENA VIII

JUANITO Y MARGARITA

JUAN ¿Ha dicho el horno?

MARG. ¡Sí, Juan!

JUAN ¿Qué es lo que pretende hacer?

MARG. Nada, que nos va á cocer.
JUAN Eso es que quiere hacer pan.
Por aquí no habrá tahona.
MARG. ¿Cómo escapar?
JUAN ¡Imposible!
MARG. Tengo la sospecha horrible
de que es la *Bruja Tragona*.
JUAN ¡No me asustes, ay de mí,
si es la *Bruja* en realidad!
Tú que estás en libertad
corre á...
MARG. ¡No te dejo aquí
en un peligro tan grave!
JUAN Si ves á alguno le dices...
MARG. Prueba á salir.
JUAN ¡Sí! ¡Narices!
Estoy cerrado con llave.
MARG. ¿Y qué va á ser de los dos?
JUAN ¡Mal lo vamos á pasar!
MARG. De nada sirve gritar.
JUAN Si no hace un milagro Dios,
ni que llores ni que cantes,
me come asado ó cocido.
Pero, hay tiempo, ya has oído
que me quiere engordar antes.
Así es que, por ese lado
segura está la pitanza;
¡no perdamos la esperanza!
MARG. ¡Cómo te veo enjaulado!
JUAN Bueno; ¡quién sabe! Tú deja
que yo consiga salir.
MARG. Antes me voy á morir

de verte...

JUAN ¡Calla! La vieja.

ESCENA IX

DICHOS. LA BRUJA *que vuelve por detrás del horno.*

BRUJA Niña..., ¿sabes trabajar?

MARG. Sí, señora. (Con humildad.)

JUAN ¿También ésta
nos va á hacer que trabajemos?

BRUJA Pues... á empezar la faena.
Tenemos que hacer el pan
á diario porque, las viejas,
no lo pueden comer duro
por la falta de *herramientas.*

MARG. Yo no sé como se hace eso.

BRUJA Es necesario que aprendas
ó te daré cuatro azotes
en el...

JUAN ¡Oiga usted *agüela*!
Si le pega *usté* á mi hermana...

BRUJA ¿Qué es eso?

JUAN ¡Maldita sea!

MARG. No te apures, hermanito,
yo haré todo lo que quiera
con tal de que á ti te saque
de la jaula.

BRUJA ¡Sí!.. ¡Estás fresca!
Este irá, cuando yo diga,
de la jaula á la cazuela
y tú me has de obedecer

sin pronunciar una queja
porque si no... (Amenazadora.)

MARG. ¡Sí, señora!
Dígame usted lo que ordena.
¡Cállate Juan!

JUAN (¡Esta bruja!)

(La bruja se acerca al horno.)

MARG. (Aparte á Juan, acercándose á él.)
Se me ha ocurrido una idea...

BRUJA Mira, ven. (Abriendo el horno por cuya boca sale un vivo resplandor.)

MARG. ¡Uy, cuanta lumbre!

BRUJA Hay dos arrobas de leña.

MARG. ¿Qué tengo que hacer?

BRUJA ¿Tú ves
los alambres que atraviesan
el horno de parte á parte?
Pues, sobre ellos, con paciencia
los panes irás poniendo
á cocer y si te dejas
caer alguno...

MARG. ¿Qué pasa?

BRUJA Metes la mano en la hoguera
y lo sacas.

MARG. Sí, señora,
pero, cualquiera se acerca
al horno... ¡qué calor da!

BRUJA Da calor pero no quema.
Ya ves como yo me acerco.

MARG. Sí; por la parte de afuera
pero, al colocar los panes
hay que acercarse á la leña.

BRUJA Estirando un poco el brazo...
Mira... ¿Ves como se llega?

(Haciendo lo que dice la bruja se incorpora al interior del horno, Margarita con rápido movimiento le da un empujón, la mete de cabeza en el horno y cierra la portezuela con rapidez. La Bruja grita dentro del horno desesperadamente. Margarita palmotea y salta muy contenta.)

JUAN (Asustado de lo que ve.)
¡Ay!... ¿Qué has hecho, Margarita?

MARG. ¡Pues echarla de cabeza!

JUAN ¡Con la llave de la jaula!

MARG. Ya te sacaremos de ella.

(Golpe fuerte dentro de campana chinesca. Al golpe desaparecen como por encanto el horno y la jaula: Juanito queda sentado en el suelo como estaba en su prisión. Á la vez la casita de turrón se transformará en una canastilla de flores, grande y bonita, dentro de la cual aparecen una niña y varios niños que tienen en las manos saquitos de oro, collares de perlas y brillantes, etc., etc. Todos los tesoros de la bruja quemada en el horno.)

ESCENA ÚLTIMA

JUANITO, MARGARITA, *la* NIÑA *y los* NIÑOS, *que no hablan. Á poco por la derecha del bosque* MATEO *y* MARÍA.

MARG. ¡Mira, mira! (Señalando la canastilla de flores del fondo.)

JUAN (Se levanta.) ¡Estoy soñando!
¡Se ha ido todo por el aire!

MARG. ¡Un canastillo de flores!

JUAN ¡Brujería!

MARG. ¡Es admirable!
Y entre las flores hay niños
¿no los ves?

JUAN ¿Serán de carne?

NIÑA (Saliendo del canastillo con los niños y ofreciéndoles los tesoros.)

Sí; también como vosotros
un día que se hizo tarde,
nos perdimos en el bosque
y sin amparo de nadie,
aquí, la Bruja Tragona,
nos devoró en un instante.

JUAN Mas... ¿Ya ha cesado el hechizo?

NIÑA Margarita ha sido el ángel
que nos ha vuelto á la vida.

JUAN La echó al horno por salvarme.

NIÑA Los tesoros de la Bruja
son vuestros.

MARG. ¡No nos engañes!

NIÑA Aquí tenéis sus riquezas
oro, perlas y brillantes.

JUAN ¿Y todo para nosotros?
Pues va á haber que dedicarse
á quemar todas las brujas
que se pongan por delante.

MARG. (Contemplando las joyas.)

Se repartirá entre todos,
¿quieres, Juan?

JUAN Lo que tú mandes.

MARG. Estos niños serán pobres
como nosotros.

JUAN ¡Quién sabe!
Tú que muy bien haces cuentas
divide en partes iguales.

(Margarita se dispone á repartir.)

MATEO ¡Juan! (Dentro y gritando.)
MARÍA ¡Margarita! (Id. id.)
JUAN ¿Quién llama?
MATEO ¡Hijos míos!
JUAN ¡Si es mi padre!
(Saliendo al momento por la derecha.)
¡Por aquí!... ¡Padre!
MATEO (Saliendo.) ¡Hijos míos!
¡Vivos los dos!... ¡Abrazadme!
(Sale María. Se abrazan todos.)
MARÍA ¡Perdón! ¡Yo tuve la culpa!
JUAN ¡Se acabaron los pesares!
MARG. Somos ricos.
JUAN ¡Mira, mira!
MATEO ¿Oro?
MARÍA ¿Perlas y brillantes?
MARG. ¡Es un milagro del cielo!
JUAN Lo que yo dije ayer tarde
que, por vivir como pájaros
sin el amparo de nadie,
buscando nuestras miguitas
hallamos un pan muy grande
pues, para Dios, también fuimos
¡los pájaros de la calle!
(Orquesta y cuadro.)

TELÓN

OBRAS DEL MISMO AUTOR

La casa del duende, apropósito en un acto, original y en verso.

Bordeaux, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa. (*)

El juicio de Fuenterreal, pasillo cómico-lírico, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original y en prosa. (*)

Los triunviros, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

Tres tristes troglcditas, trastada cómico-lírica, en un acto, dividida en cinco cuadros, original, en prosa y verso.

Chavea, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

La Sultana de Marruecos, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa (3.ª edición). (*).

Las manzanas del vecino, cuento viejo en acción, en un acto, dividido en cuatro cuadros, en verso y con música. (*).

Los murciélagos, comedia dramática, en tres actos, cuatro cuadros, original y en verso. (*)

S. M. el Duro, fantasía cómico-lírica, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original, en verso y prosa.
nal y en prosa.

Charito, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en verso. (*)

El caballo de Atila, juguete cómico-lírico, en un acto, arreglado del francés, en prosa.

La víspera de San Pedro, sainete lírico, en un acto, original y en prosa.

Mañana será otro día, boceto cómico-lírico y casi filosófico, de tipos y malas costumbres, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en verso y prosa. (*)

El sueño de anoche, pesadilla cómico-lírica sin importancia, en un acto, original, en prosa y verso.

A vuela pluma, exposición cómico-lírica, en un acto y varios bocetos, original, en prosa y verso.

Madrid-Colón, humorada cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en verso y prosa. (*)

Los maestros cantores, revista cómico-lírica, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original, en verso y prosa.

Año nuevo, vida nueva, fantasía cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original y en prosa.

La danza macabra, sueño cómico-lírico-tenebroso, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en verso y prosa.

Miss'Hisipí, humorada comico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en prosa y verso.

Los cuentos del año, fantasía cómico-lírica-madrileña, en un acto, dividido en un prólogo y cuatro cuadros, original, en prosa y verso.

Crispulín, juguete cómico-lírico, en un acto, original, en verso y prosa.

Las hojas del calendario, revista cómico-lírica, en un acto, dividido en un prólogo y cinco cuadros, original y en verso (*)

Los africanistas, humorada cómico-lírica, consecuencia de *El dúo de La Africana,* en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa (8.ª edición). (*)

La romería del halcón ó el alquimista y las villanas y desdenes mal fingidos, presentimiento cómico-lírico y casi bufo del admirable sainete *La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos,* en un acto, dividido en tres cuadros, en verso y prosa. (*)

El primer amor, juguete cómico-inocente, en un acto, original y en verso.

Eclipse de luna, opereta, en tres actos y en prosa, arreglada del francés. (*)

El enigma *(Le sphinx),* drama escrito en francés por Octave Feuillet y arreglado á la escena española, en tres actos y en prosa. (*)

La japonesa, extravagancia cómico-lírica-acrobática, en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa.

La boda de los muñecos, juguete cómico-lírico, en acto, original, en prosa y verso. (*)

Madrid-Cómico, revista lírica en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en prosa y verso. (*)

Música proibita, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en verso.
La lugareña, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.
Charivari, revista cómico-lírica-fantástica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en prosa y verso (*)
El fraile descalzo, juguete cómico, en un acto y en prosa. (*)
Simón es un lila!, parodía lírica, en un acto y en verso, de la ópera *Sansón y Dalila.*
El tío Pepe, juguete cómico-lírico, en un acto, original, en prosa y verso.
El mentidero, revista cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original y en verso. (*)
Las de Farandul, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.
El mentidero (2.ª edición reformada).
Venus-Salón, fantasía cómico-lírica, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original, en verso y prosa (2.ª edición). (*)
El balido del Zulú, parodia de la zarzuela *La balada de la luz,* en un acto, dividido en tres cuadros y en verso. (*)
Condición humana, juguete cómico, en un acto, original y en prosa.
La dolora, juguete cómico, en un acto y en prosa, inspirado en una del ilustre Campoamor. (2.ª edición) (*)
Juan y Manuela, cuento de golfos en acción (imitado de la ópera *Juanito y Margarita),* en un acto dividido aen cinco cuadros, en prosa y verso. (*)
Copito de nieve, zarzuela, en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa. (*)
Venus-Salón (3.ª edición reformada. Varias adiciones impresas).
El pícaro mundo, apropósito cómico-lírico, en un acto, dividido en cuatro cuadros. (*)
Eden-Club, apropósito comico-lírico, en un acto, dividido en tres cuadros.
Vida galante, juguete cómico-lírico-transformista, en un acto con prólogo.
¡ Lagarto ! !... ¡ ¡ Lagarto ! !..., juguete cómico, en un acto, escrito sobre el pensamiento de una novela italiana. 2.ª edición)

«La condesa X», comedia, en dos actos y en prosa (2.ª edición). (*)

La niña bonita, juguete cómico, en un acto, original y en prosa.

El secreto de la esfinge, drama, en tres actos y en prosa, arreglado del francés. (*)

El torbellino, comedia, en tres y en prosa. (*)

Macbeth, drama de Shakespeare, adaptación española, en cuatro actos y en prosa. (*)

Music-Hall, pasatiempo cómico-lírico, en un acto, dividido en dos cuadros, original, en prosa y verso.

El estuche de monerías, juguete cómico-lírico, en un acto, dividido en dos cuadros, original y en prosa. (2.ª edición.)

Venus-Salón (4.ª edición, corregida y aumentada).

El caballo de batalla, apropósito cómico-lírico, en un acto, dividido en un prólogo y tres cuadros, original y en verso.

Mar de fondo, zarzuela, en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa. (*)

Los hijos del sol, opereta, en un acto, original y en verso. (*)

Los Campos Elíseos, pasatiempo cómico-lírico, en un acto, dividido en seis cuadros, original y en prosa. (*)

Venus-Kursaal *(sukursaal de Venus-Salón)*, pasatiempo cómico-lírico, en un acto, dividido en tres cuadros, original, en verso y prosa. (*)

El paraíso de Mahoma, fantasía morisca, en un acto, dividido en tres cuadros, original, en prosa y verso. (*)

¡Pido la palabra!, apropósito en un acto, original, en prosa y verso. (2.ª edición, corregida y aumentada.)

La sombra del manzanillo, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

Sábado blanco, capricho cómico-lírico, en un acto, dividido en dos cuadros, original y en prosa.

Roberto el «diábolo», juguete cómico, en un acto, original y en verso.

El terror de las mujeres, aventura en un acto, original y en prosa.

El jardín de los amores, opereta, en un acto, dividido en dos cuadros, original y en verso.

Los pájaros de la calle, cuento en acto, dividido en tres cuadros, en verso, del Teatro para los niños.

La muñequita sabia, comedia, en un acto, original y en prosa.

El cuento del tren, juguete cómico, en un acto, original y en prosa.

¡¡Al fin, solos!!, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa. (*)

El vals de los besos, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

¡Anda, la ópera! Repertorio de argumentos cómicos. Prólogo de Jacinto Benavente.

El santo de las niñas, humorada en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa.

(*) En colaboración.

Precio: UNA peseta